

gaurkoa

La situación extremadamente tensa y amenazante que vive Euskal Herria, y el lógico deseo de no complicar aún más las cosas, llevan a muchos abertzales (y me han llevado también a mí, en todo caso) a callar. A callar para no dar pie, por errores de apreciación o de lenguaje, o por malentendidos involuntarios, a posibles y evitables polémicas.

Pero ese prolongado silencio puede ser sentido por algunos de los nuestros (que es lo que me preocupa) como una cobardía. Porque parece también claro que, ahora más que nunca, todo el mundo debe «mojarse». Con honradez, con nitidez, con altura de miras, con la necesaria prudencia también, y participando en las acciones que se decidan. Y utilizando cada cual, en definitiva, sus armas o recursos organizativos de la manera que estime oportuno. A mí, evidentemente, me toca utilizar la pluma.

Creo que salta a la vista de todos que el Gobierno español (con el apoyo del francés), aprovechando la ola «anti-terrorista» que orquesta Bush sin muchos tapujos, quiere pasar a una Solución Final moderna del problema vasco.

A nivel del Estado español funciona ya un verdadero Frente Anti-Vasco; basado en la simbiosis total de la derecha fascistoide de Aznar con la derecha ex catanista de Pujol y con la seudo-izquierda (no ex nacionalista) de Zapatero. Izquierda Unida es la única excepción en el páramo político estatal. Excepción honrosísima, valiente, que saluda y aplaude públicamente una vez más desde estas columnas.

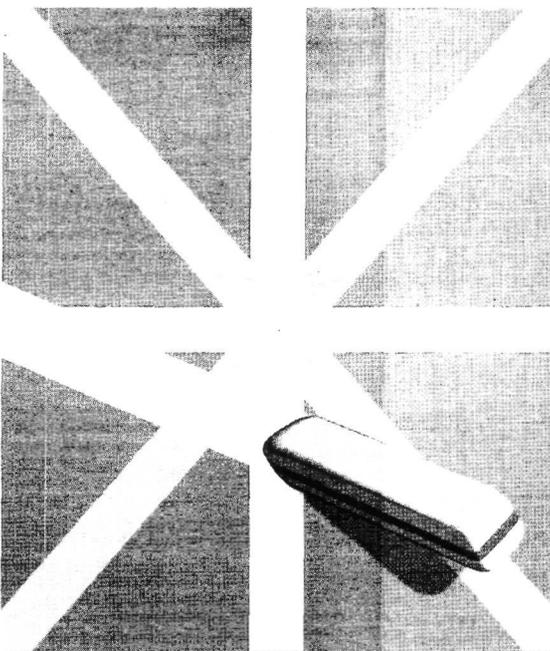
Pero sería también una injusticia y una tergiversación considerar que los culpables de esta lamentable situación están fuera y sólo fuera de Euskal Herria. Y que dentro estamos unidos en un proceso soberanista sin resquicios.

En este sentido, lo que está pasando en Navarra es una caricatura, cruel pero veraz, de lo que está sucediendo a nivel general. En Navarra el ataque a todo lo vasco se lleva abiertamente bajo la dirección de la Trilateral Amejorada del Tricornio: Presidente Sanz, obispo Sebastián, rector Pérez Prados. Una terna de ensueño.

Pero esa caricatura, gracias a la aportación tenaz de conocidos arrepentidos y de eminentes fundadores del Foro de Ermua, también es caricatura progresivamente válida de lo que vemos por estas tierras vascoas.

Es más. A mí, que tengo ya más años de lo deseable, lo que está pasando estas semanas me lleva imperiosamente a revivir ciertos sucesos de 1960. También entonces era perceptible que el pueblo vasco se adentraba en una fase radical-

Jose Luis Alvarez, Txillardegui • Escritor



Romper el silencio

mente diferente de la anterior. El famosísimo documento de los 339 sacerdotes vascos, que había coordinado el azeptiaria Itaki Azipiazu desde Euskadi Norte (y que sirvió de prueba material para mi propio ingreso en Martutene en agosto de 1960), y que nosotros ayudamos a distribuir en la clandestinidad, era el signo premonitorio de que algo nuevo se estaba cocinando en

Euskal Herria. La política oficial vasca, que dirigían el PNV y la Jaurilaritz de Leizaola en el exilio, estaba ya *au bout du rouleau*.

También ahora, en pleno impasse político, y con la presión franco-española como único horizonte inmediato para los militantes del Movimiento Nacional Vasco, la situación nos traslada a aquellos años sin esperanza. Hasta las cifras que se

manejan estos días, 42 años más tarde, hablan de 358 sacerdotes vascos, que denuncian pública y valientemente los sufrimientos de toda índole a que se somete una vez más a nuestro pueblo, en nombre de la prioridad «anti-terrorista». Las instituciones oficiales «vascas», que utilizan con pusilanimidad creciente las posibilidades existentes (y nada digamos de las «navarras», que

las pisotean), se limitan en el fondo a colaborar con Madrid (con más o menos disimulo). Como se puede comprobar día tras día a través de una lectura atenta de la letra pequeña de la prensa. Pero denunciar lo que ocurre en las Provincias Vascoas parece de mal gusto. Aunque las cosas están como están.

Un buen botón de muestra nos ha sido ofrecido esta semana por el llamado Gobierno Autónomo del País Vasco. En efecto, 27 años después de la muerte de Franco, y con una Jaurilaritz sedicente «abertzale» mandando en Lakua, se sigue reforzando desde arriba, sibulinamente, la liquidación de la lengua vasca a nivel de uso público, negándole toda utilidad social real. Por ejemplo a través de la contratación insistente de más y más funcionarios monolingües. Monolingües hispano-parlantes, evidentemente. Esta vez han sido 1.700 las plazas ofertadas por el Gobierno de Ibarretxe sin ningún perfil lingüístico exigible. Porque hablar de un bonus, «por méritos», de un 6% del total es una burla. ¿Cabría una convocatoria simétrica, en que el conocimiento «de la otra lengua oficial», el español, fuera simplemente un «mérito», con un 6% de la puntuación posible total? Más grave aún. Porque esa oferta de plazas se produce en Osakidetza, en puestos de trabajo que implican un contacto directo y verbal con los enfermos. Lo que, aparte de todo, convierte la oferta aludida en algo ilegal e impugnabile incluso dentro de la propia legalidad vigente.

Simultáneamente, nos enteramos ahora de que en Gernika y su zona no hay jueces euskaldunes; lo que ha llevado a la «huelga», en señal de protesta, a 1.319

vizcainos vasco-parlantes de la zona, que se han auto-inculpado como «insumisos lingüísticos».

¿Se conciben cosas así en Suiza o en Bélgica?

Pero volvamos a 1960. ETA, que todavía no practicaba la violencia política, era ignorada y marginada ya totalmente; porque su aceptación podría llevar a la ruptura PNV-PSOE. Es decir, al final del Pacto de Bayona. Piedra angular entonces de la política oficial vasca. El acuerdo tácito era esto aproximadamente: «Los vascos de derechas para el PNV, y los vascos de izquierda para el PSOE. Y asunto resuelto». Estrategia ecúmenica si las has habido, como puede verse. Porque los vascos de izquierdas son españoles...

Ahora se intenta poner en marcha el mismo principio. Pero lo del reparto vasco-español por el color político, y por la «lucha contra los violentos», funciona cada vez peor. Del Pacto de Bayona, a Ajuria-Enea, y a Fudel, las cosas chirrían. Porque, a pesar de sus errores y carencias (de todos conocidas, y de las que hablar en estos momentos sería simplemente impúdico), hoy existe una potente izquierda abertzale, con la que hay que contar. Y, por otra parte, el ultranacionalismo español imperialista al Sur del Ebro ha hecho del PSOE un perrito faldero del PP.

Pero el PNV, que está tentado por sus prohombres Guevara y Arregui, está abocado a tener que despedirse, de una vez por todas, del persistente espíritu regionalista que heredó del Carlismo. Hoy entregarse al PSOE es mucho más indefendible que en 1945, cuando se acercaba el hundimiento del Eje, y un frente anti-franquista tenía sentido. Hoy pactar con el PSOE (sigue en la página 10)

Jon Odriozola • Periodista

El ADN de la democracia

(A Gorka Martínez Bilbao)

Dice el presidente Aznar que conmemorará los 25 años de «democracia» en Vitoria porque en Euskadi «no hay democracia». Coincido con él, obviamente por razones opuestas. Bastaría con echar mano de la Ley de Partidos que se han sacado de la chistera para poner en tela de juicio esta pretendida democracia. Alguien podría ladinamente objetar que si no fuera por estos y otros tics autoritarios, el Gobierno y su leal oposición domesticada, la democracia sería más democracia y cotizaría al alza pues que, retablo de maravillas o carajoiemedia, se democratizaría a sí misma. ¿Pues no se hablaba (en estos tiempos de desmemoria y amnesia -y recién muerto en la cama Franco-) de «Reforma-

jo puntua



versus «Ruptura» para, usando el arsenal conceptual demoliberal («soberanía del pueblo», «sufragio universal», «democracia», etcétera) obrar el milagro estasiológico (del griego stasis: bando) en ciencia política de alumbrar un régimen parlamentario sin fúrcopes proveniente y emanado de un régimen fascista? ¿No será que fue el Régimen (anterior) quien se reformó a sí mismo con la impagable -aunque cobrada- ayuda de una ficción oposición enuniquizada para ensanchar la base social de un sistema en bancarrota? ¿No es innatural que la no democracia instaura la democracia? ¿Hay que ser archimandrita o ser del txoko de J. L. Rezabal y su Peña -a quien dedico estas líneas- para leer su código genético y su ADN?

También la izquierda abertzale estaría de acuerdo con Aznar en que en Euskal Herria no hay democracia. Algunas voces piensan que a la democracia española le falta la «asignatura pendiente» del «conflicto vasco», es decir, que si no fuera por ese «déficit democrático» hasta se podría admitir que en España sí hay democracia y tal. Yo no creo esto. Como nunca creé el «que se vayan... para España», sino, entonces, disolución de los cuerpos represivos. Puro kantismo: no quieras para los demás lo que no quieres para tí. Al margen de los tinglados electorales, tampoco en el Estado español hay democracia. Aznar ulula que en Euskadi no hay democracia dando por sentado que España es una Icaria caetiana. Yo afirmo que no la hay ni aquí ni allí pues incluso suponiendo que Euskadi pudiera ejercer el derecho de autodeterminación y ganara el independentismo, yo seguiría sosteniendo que en España sigue sin haber democracia. La amable pero anfibia serie televisiva «Cuéntame» debería hilvanar sus capítulos sin solución de continuidad hasta el día de hoy. Y no cuando el hombre pisó la Luna. •

kolaborazioak

Joselu Cereceda • Ekonomialaria



Greba orokorraren zergatiak

Jakina denez, lan erreformaren aurkako greba orokorra egiteko aukera bi daukagu: bata, 19an, sindikatu abertzaleek deituta, eta bestea, 20an, sindikatu estatistek antolatuta. Gai honetaz mintzatzeko, ezinbestez, bi atal hauek aztertu behar ditugu.

1. Greba orokorra egiteko arrazoiak, garrantzia. Espainiako Gobernuak Lan Erreforma bat egin gura du, edo, hobeto esanda, langabetuei «ematen» dizkien babes prestazio kaskarrak are gehiago murriztea du helburua. Are, beren langabezia dela eta, beti iruzurrak, maulk, egiten ibiliko balira bezala hartzen ditu harturiko erabaki lotsagarri hori justifikatzeko. Langabetuak dira alferriak, gezurtiak, gizartearen lepotik bi zi gura dutenak. Alde batetik, Gobernuak egindako manifestazioek eragina, langabetuen artean errudunak izatearen sentimenduenak sortuko ditu (lan barik, eta gainera, lotsa, ezinegona sentitu behar!). Baina, bestalderik, langabetuen aurkako nolabaiteko agresibitate sortzen dabil jadanik (gizartearen urri-kalgarrienen pertsona).

Langabetua pertsona berezi bat bihurtu da, zeren, hogeita hamar kilometrorra dagoen lanpostu bat, edo bere bizibidearekin zerikusirik ez daukan lan bat errefusatu badu, Administrazioari azalpenak eman behariko dizkio. Eta Administrazioarentzat arrazoiak ez badira, ez du langabezi asegururik kobratuko. Alfer hutsa izateagatik!

Orain arte kaleratze bat bigebakoa bazen, kalte-ordaina, indeminazioa, lan egindako urte bakoitzagatik 45 eguneko zen. Beste kalte-ordain bat oraindu behar zuen kaleratze injustua egin gura zuen enpresarioak: langilea kaleratua izan

zenetik, lan kontratua baliogabetuta, ezerezatuta, gerratu arte (epaiketa egin ondoren) langileari zegozkion soldatak (tramitazio soldatak) enpresak ordaindu behar zizkion.

Orain, aldez, kaleratze bigebakoa, injustua, egin duen enpresarioak tramitazio soldatak ez ordaintzea gura du Gobernuak. Kalean dagoen langileak ordainduko ditu, dagokion langabezi asegurua er, edo, beste era batez esanda, kaleratutako langileak, langabezi asegurua kobratzeagatik, tramitazio soldatak baldintza galduko ditu. Kaleratze injustua egingatek bere saria dauka: hemendik aurrera merkeago aterako zaio enpresarioari. Hau da justizia soziala! Enpresarioak urteak eta urteak kaleratze

aske eta doakoa eskatzen aritu dira. Apurka-apurka euren ametsak betetzeko ikusten dute, neoliberalismoari eta bere languzalei (batzuk ezkeriarrez mozturouta) esker.

Ordaintzen diren indeminazioak erdidikuluak baziren, hemendik aurrera, tramitazio soldata barik, are gehiago. Kaleratze bat gertatzen denean, 45 eguneko indeminazioa kobratzeko, abokatu bat, epaiketa bat eta hiru hilabete baino gehiago itxaron beharko da. Baldintza hauetan, baliteke langile batek baino gehiagok 30 eguneko indeminazioa onartzea, merkeago delako. Kaleratzeak duen errotasun monetarioak langile enpresarioaren gogoen, kapritxoan menpe uzten du, eta jazarpen moral a

mobbing errazago zabalduko da lan munduan.

«Dekretazio» deritzen honen, zoritkarrez, ondorio gehiago dauka. Langile finko ez jarraitu, lan egiten ez duten hilabeteetan, langabezia estaldura kentzen die, zeren jadanik ez dira finko ez jarraituak, baizik eta denbora zatitako langileak. Hots, lan egingo duten hilabeteak badakizkiete, eta, beraz, hilabete horietan «aurreztu» beharko dute. Are, 52 urte baino gehiagoko langabetuek jasotzen zuten languntza asistentzia galduko dute baldin eta diru-sarrera alternatiboak jasotzen badituzte.

«Dekretazio» honek enpresarioei, langileei urtero kendutako 84.000 milioi (ptak) transferitzen dizkio. Eta INEMek 3.600 euroko

superabita duela ez dugu ahaztu behar. Hau da Neoliberalismoak duen etika. Bukatzeko, Lan Erreforma batez ere Andaluzian eragin handia duen Nekaritzako Lan Enplegua (PER) ezabatu nahi du. Horrek eragin sozial negatiboa, oso, ekarriko ditu, batez ere etorrerari, immigrazioari dagokionez.

Baina, tamalez, ez dugu bukatu. Lan erreforma honek behin-behineko enplegu prekario gehiago dakartzigu, lan arrisku handiagoa eta lana eta familia bizitza bateragarriak egiteko posibilitate zailten ditu. Neurri honek duen «perfila» maskulinoa da, erabat. Emakume langabetuen aldearentzat, beste kolpe bat. Ezin dugu ahaztu gure gizartearen emakumeek duten langabezia tasa gizonenakoa baino handiagoa dela. Honek berez egiten du berba. Baina, beraz baino haratago joan behar dugu.

Beraz, greba orokorra egiteko beharra daukagu. «Dekretazio» hau langile klasearen aukako eraso bat da. Gaur egun langile klasea krisian dagoela ezin uka. Guztiok gara errudunak, batez ere arlo sindikalean ibiltzen garenok. Ezinbestekoa daukagu, guztiok, jauzi kualitatibo bat emateko, batez ere indarrak metatzeko orduan, ideologia ezkeriar eta soziala zabaltzeko, globalizazioaren aurka (hobeto esanda, bestializazioaren aurkako) borrokatzeko eta Gobernuari eta berari alde edo molde la guntzen dietenei erantzun tinko bat emateko. Kontuz, «Europan» daramatzagun 15 urteotan langabezia beti goraka dabil, prekarizatea, behin-behineko-kotina, bezalaxe. Bete soldaten lepotik lortzen den Kapitalak gura duen kompetibitatea, elkarlehia. Etorriak, emakumeak, gatzek dira ia kasu guztietan gehien sufritzen

dutenak. Greba orokor hau, behar beharrezkoa izateaz gain, erabat demokratikoa da. Milioika diren kaltetuen onerako, guztion bizi-baldintza duinen aldekoa.

Baina hau guztia ezin da egun bateko borroka simboliko batean bukatu. Greba orokorra ezin da ezohiko ekintza bat izan, baizik indarrak metatzeko ohiko baliabide bat. Greba egiteko beharra gizarte osoan zabaldu behar dugu, zeren biztanle guztiak baitagotie. Lan gogorra daukagu aurrean. Greba prestatzen eta egiten dugunean, aldekata sozialaren hazia erein behar dugu.

2. Zergatik 19an eta ez 20an? Sindikatu estatistek greba antolatu zuten Euskal Herriaren beharrak eta berezitasunak kontuan hartu barik. Hori honetaz ezinbestekoa da Lan Harremanetarako marka eta Esparru Sozioekonomiko propioak edukitzea. Herriaren eta langileen onerako, derrigorrez hasi behar dugu guri dagokigun erabakiak hartzen hementxe bertan, benetako premia daukagu. Hilaren 19an egindako grebak aparteko indarra izango du, Lan Erreformaren aurkako borrokarako erabat onuragarria, batez ere abertzaleok egun horretan emandako berezitasuna. Ez gara hobeak eta txaragoak ere, desberdinak baizik. Estatu honetan hau errebindikatzeko badakigu zenbateko indarra daukan.

Eta badakite sindikatu zentralistek ere. Bada ordua Herri bat garelako onar dezaten. Jakobinismoari eta erreazionismoari langundu beharrean, tonkatariak esanez, ez noiz hasen diren benetako internazionalismo praktikak. Eta horretarako gu bezalako herrien berezitasunak eta errebindikazioak ezagutu eta defendatu behar dira. •

(viene de la página 9)

equivale a pactar con Aznar.

Pero a nosotros, digámoslo claro una vez más, no nos interesan ni el PP, ni el Proyecto España. Porque el capítulo del mismo que nos afecta directamente trata concretamente de la liquidación de la nación vasca como sujeto político.

Lo único que puede interesarnos hoy, justamente como condición previa a cualquier proyecto democrático para el pueblo vasco, es la puesta en marcha de un proceso de autodeterminación, con separación de España y Francia, y unificación vasca en un estado que se llamará Nafarroa, Navarra, Euskadi, Euskaria o como decida denominarlo el pueblo vasco. Lo urgente hoy es echar las bases de ese proceso. Para cuyo arranque es condición necesaria la existencia de un cli-

Romper el silencio

ma social sin violencia política, ni legalizada ni de respuesta.

Tenemos que ser conscientes de que Madrid no quiere ni oír hablar de tregua de ETA, ni de salida de presos, ni de distensión de ningún tipo. Madrid quiere represión y tensión. Esto quod meridianoamente claro cuando se produjo la muerte de Geresa, durante la tregua de 1998, dentro de todo un conjunto de provocaciones, de lenguaje y de fondo, orquestado por el entonces ministro del Interior Mayor Oreja.

Madrid buscaba desvergonzadamente que ETA volviera a actuar. Y si lo hacía con estridencia e inhumani-

dad, mejor que mejor. Es falso que el Gobierno español desea «la Paz». Lo que Madrid desea, exige mejor dicho, es la derrota de ETA, de HB, del PNV, de EA, etcétera. Exige la derrota total del movimiento nacional vasco. Y exige, en consecuencia, el cierre de GARA, «Egunkaria», de los bares y locales de funcionamiento de la izquierda abertzale... Que serán sólo el prólogo del cierre de batzokis, elkartetxes, asociaciones culturales y demás, en una fase posterior. Que es lo que algunos parecen no querer. Lo que exige Madrid es que desaparezca todo lo que no se preste a la genuflexión ante la Victoria de España, como el 1 de abril de 1939. Lo único que busca Madrid es una victoria propiamente fascista sobre todos nosotros.

Pero tengo el presenti-

miento (presentimiento de viejo, claro) de que también ahora, como en los años 60 (que vieron la explosión imprevista de todo un movimiento vasco sin precedentes, de tipo político-cultural-militar, del brazo de una nueva generación de patriotas), ahora, en los años 2000, estamos en vísperas de otra explosión abertzale análoga. Pero mucho más potente ésta que aquella, mucho más consciente de los escollos a evitar, y mucho más nacional y euskaldun que la nuestra; y más crítica que la nuestra cara a ciertos milenarismos decimonónicos, de frutos hoy bien conocidos.

Por eso creo firmemente que una tregua por parte de ETA contraría el problema, reduciría drásticamente las tensiones entre abertzales, aniquilaría el sosfisma violentos/democratas y descolocaría total-

mente al Gobierno de Madrid. El discurso de Aznar pasaría a ser lo que es: el discurso del franquismo puro y duro.

Nuestro pueblo ha avanzado enormemente estas décadas; gracias fundamentalmente al esfuerzo y al

El PSE se aferrará al PNV para arrojarlo al mar infestado de tiburones, haciendo así el trabajo más sucio al PP

sacrificio de ETA. Y de la izquierda abertzale. Pero los tiempos cambian.

Después de tanta Dialéctica, seamos simplemente sensatos. La explosión de 2002 no puede ser, ni será, una copia de la de 1960. Ni puede ni debe serlo. Hoy Euskal Herria no está alargada, ni necesita aldbanazos cruentos para vencer el sopor colectivo. Hoy vivimos en la era de la Informática y de la sutileza del discurso. Y necesitamos una estrategia inteligente e inteligible, capaz de coordinar a los democratas en torno a un programa de mínimos.

La explosión que se prepara ahora será distinta de la de 1960. Y se centrará, me parece, en la puesta en marcha, con paso firme, firmísimo, sordo a los cantos de sirena autonomistas, de un proceso civil hacia la autodeterminación. •